IMPRESO PRISIONERO

HE AQUI

mis libros: cuánto tiempo impreso,
prisionero entre líneas. Cántico
espiritual, tiempo agraz y hondo
y duradero como el Duero,
soterrado
en mis años azules de Palencia,
torre de san Miguel hiriendo el cielo,
vestido de la Monse,
noches de agosto de mil novecientos
cuarenta y uno.

Oid

el verso

de Góngora: "suspiros tristes,

lágrimas conasadas", terco,

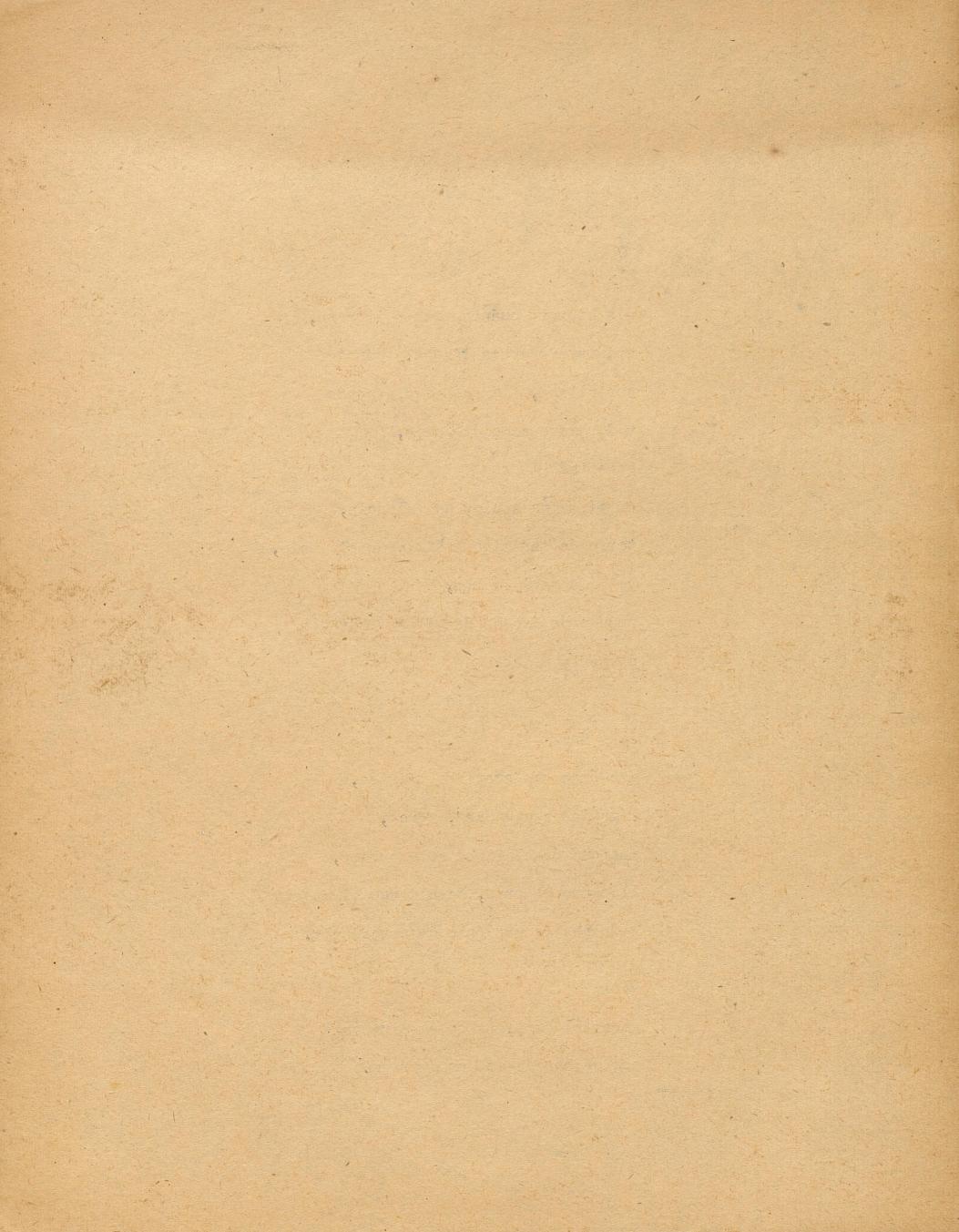
rabioso ángel fieramente humano,

llamando al arma, desalmando el cuerpo

a golpes de pasión o de conciencia.

Veo
pasar el Sena, palpo el aire gris
que se enreda en los puentes.

Vuelvo



a la espaciosa y ardua España,
entro
en la mina comida por el hambre,
camino
Tierra de Campos,

torno

a mi villa de hierro al rojo, Pido

la paz y la palabra, cerceno

imágenes, retórica

de árbol frondoso o seco,

hablo

para la inmensa mayoría, pueblo

roto y quemado bajo el sol,

hambriento, analfabeto

en su sabiduría milenaria,

"español

de pura bestia", hospitalario y bueno

como el pan que le falta

y el aire que no sabe lo que ocurre.

!Ira de Dios,
espanto de los siglos venideros!
Hablo
en español y entiéndese en francés.
Oh que genial trabucamiento
del diablo!

